

El Manchego

EDITA PRENSA MANCHEGA S.A.

Redacción publicidad Administración
Caballeros, 16 - Teléfono: 22 30 17

Imprime: Gráficas Cervantes - Ciudad Real

Presidente del consejo de administración: José Antonio Castro Torres
Consejero Delegado: Ataúlfo Solís Letrado
Asesor de Publicación: José Antonio Casado

DIRECTOR: MANUEL MUÑOZ MORENO

Director Adjunto: Manuel Juliá Dorado

Redactores: Juan Carlos Rodríguez, Emilla Nárvaez Vila, Isabel Quintanilla, Corresponsales:
Alcázar de San Juan: Luis Miguel López Carreño, Almadén: Pilar Sánchez Trujillo, Almagro:
Vicente Ruiz del Valle Muñoz, Argamasilla de Alba: José Antonio Navarro Tranado, Argamasilla
de Calatrava: José Sánchez Rodríguez Cabezarribas, Félix Martínez Crespo, Daimiel: Ramón
Díaz de Mera, Manzanares: José González Ortiz, Puertollano: Manuel Valero Calero, La
Solana: Antonio García Cervigón Torres, Valdepeñas: José Carlos García Giljón, Villamayor:
Elías Zamora, Villarrubia de los Ojos: Vicente Rodríguez García morato, Viso del Marqués:
Gerardo Monsalve Chico, Villanueva de la Fuente: Antonio Fresnada Fresnada: Villanueva de
los Infantes: Clemente Plaza, Plaza, Tomelloso: José Ramón Rodrigo, Socuéllamos: Serapio
Cabañas Raez, Corresponsales Deportivos: Valdepeñas, Angé López González, Julián Blanco
Sánchez, José Luis Martínnez, José Ruiz Peinado, Serrano y José Gil Castilla.

“Marcaje al hombre”

Un partido de fútbol, lo sabemos todos, se puede plantear de varias maneras. Hay partidos de guante blanco, para la galería, para divertirse, para dejar jugar al contrario; hay partidos de competición, unos coperos: a cara de perro, y otros de liga, donde lo que cuenta es el banquillo y la regularidad; y hay partidos de fin de temporada, donde todo está decidido, nadie se juega nada, y los equipos salen al campo para matar el tiempo y aburrir al espectador.

La vida provincial es o puede compararse a un partido de fútbol. Los comprometidos de siempre dirán que la imagen es demasiado frívola. Y lo concedemos. Pero puede valer. Los ayuntamientos juegan sus partidos de fútbol contra las necesidades y los presupuestos, a veces plantean amistosos entre sí, las izquierdas contra la derechas y todo se resuelve a base de votaciones. Los diputados y senadores también juegan sus partiditas de fútbol, de mus o de lo que se quiera, y especialmente cuando salen a la tribuna del hemicycle de los foros nacionales, estadios de la carrera de S. Jerónimo y del Palacio del Senado, juegan para la galería; pero los partidos a cara de perro los tienen dentro de la provincia y contra el elector, que les volverá a renovar la ficha o no según los problemas que hayan logrado resolver. También —no seguimos órdenes jerárquicos— están la Diputación, los Gobiernos Civil y Militar y las Delegaciones ministeriales. Cada cual tiene su partido a disputar, sus fincas y sus detractores.

El Manchego, en principio, en este su primer número, no hace ninguna declaración de intenciones. Va a intentar, eso sí, seguir de cerca la jugada, hacer un marcaje al hombre, informar primero y criticar después. Porque no quiere, ni lo pretende, ni intenta ser un medio ideológico, sino un semanario informativo y crítico. Lo que El Manchego piense sobre los grandes problemas nacionales e ideológicos, conflictivos y menos conflictivos irá apareciendo cuando la noticia surja y el comentario tenga que ir en pos de ella. Al tiempo pues. Pero si en este editorial de presentación no hacemos ampulosas declaraciones de intenciones, ni somos programáticos, ni hablamos de Dios, Democracia, Prensa, Libertad y todas esas cosas que se escriben con mayúsculas, sí querríamos decir no obstante que la provincia nos preocupa, sus problemas y sus cosas.

Haremos un marcaje al hombre de los hombres públicos, pues. Y trataremos de ser altavoces de los problemas de esta tierra. La frase quizá queda un poco retórica, pero puede servir. Y ahora a trabajar y a darles a ustedes, lectores, una prensa alternativa. Si lo logramos, no dudamos de su apoyo decidido. Gracias anticipadas.

“OLVIDO”

Nosotros siempre pensamos bien, y queremos creer que ha sido un olvido. Se han olvidado de la tercera provincia más grande de España. No se olvidaron ni de Cáceres, Badajoz, ni de algunas provincias andaluzas, catalanas o vascas, muchas de ellas más pequeñas en extensión que nuestra Ciudad Real cuyo índice de paro, el mayor de la región Castellano-Manchega, por encima de la media nacional, supera con mucho el de algunas de esas provincias que en estos momentos están recibiendo fuertes ayudas estatales. No pretendemos discutir el derecho que cada una de ellas tiene a recibir dicha ayuda. Sí deseamos que el mutismo en el que ha estado sumida esta provincia, quede rasgado, arrinconado en la papelera.

Ciudad Real una de las mayores productoras de cereales, vinos, y

otros productos agrícolas, amén de su riqueza minera e industrial, ha visto como año tras año, sufría una sangría continua. Se le marchaba su mano de obra con un índice de emigración excesivamente alto. Emigraba el capital creado con su riqueza. Hemos observado como la inversión pública no ha estado a la altura deseada, ni ha satisfecho nuestras necesidades, mientras asistíamos impasibles a la retirada de fuertes cantidades de nuestro ahorro que eran invertidas en otras geografías.

Es hora de que se rectifique el error cometido con esta tierra. Es hora de que este empobrecimiento paulatino al que ha estado sometida la provincia de Ciudad Real, se extirpe, se corte de raíz. Que los organismos a los que compita, que los hombres en los que nuestra gente ha confiado, expongan esta situación casi delictiva en la que estamos sumidos.

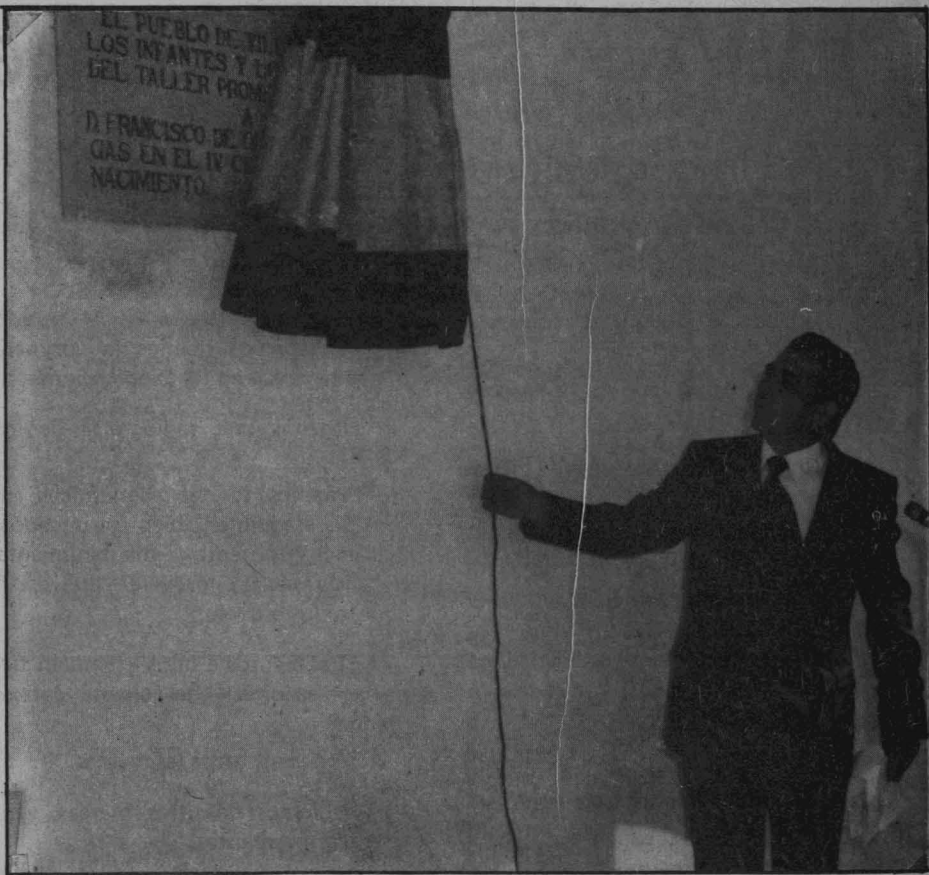
Ha sido el desprecio paulatino a unos hombres y mujeres aplicados al trabajo, parcos en las quejas que confiados en sus representantes, han dado sus frutos para otros.

Es hora de que la compensación comience. Es hora de que se les ayude a crear un futuro más halagüeño para sus hijos. Estas gentes que han dado pan a los hijos de los demás.

Y por si alguien aduce ignorancia ahí están los datos. Las cifras. Y si alguno en su despacho, porque se encuentre cómodo, cree que todo está bien, que salga a nuestras calles, a nuestras plazas, a nuestros campos y palpe una realidad árida, insostenible.

Personajes

Aquí Murió Don Francisco de Quevedo y Villegas



Una celda fría, como todas las celdas, del convento de Santo Domingo de Villanueva de los Infantes fue el final, un final como siempre, lleno de reminiscencias, un final como siempre lleno de preguntas, consecuciones, esperanzas. Ahora, cuatro siglos después, este pueblo, Villanueva de los Infantes, se engalana, le recuerda, este pueblo pequeño de la mancha se siente orgulloso de que tal señor, tal escatológico, irónico y amargo personaje se durmiera para siempre aquí, en nuestra provincia.

Ahora, una placa, un denso programa de recitales, concursos, conferencias, homenajes, un recuerdo, en definitiva, cariñoso.

Y él, Don Francisco, el cojo, el sincero, el poeta de la invectiva mortal, el profundo delator de la injusticia y el mal gobierno, también el de “Las Zahurdas de Platón” nos mira, quizá se ríe, quizá está orgulloso de nosotros.

Y han venido casi todos, muchos de los mejores poetas, leáse Garrido Chamorro, Horacio Salas, Ruiz de Torres, Manfredi, Lamas, Angela Reyes, Consuelo Lacle, Carlos Alvarez, Simose, Fulgencio Martínez, Mahmud Shob, Luis Jiménez Martos y me perdone quién se quede en el tintero.

Elytis, el nóbel Griego anunció venir. Los compromisos de su fama lo impidieron. Si acaso llega, bienvenido sea.